

Cristo para que haya bendiciones.

Velas: sus llamas representan la ascensión del espíritu. También significan luz, guía del camino.



Séptimo escalón: se pone la cruz de un rosario hecho de tejocote y limas.

Fotografía de la persona a quien se dedica el tributo.

Sexto escalón: se pone la foto del difunto a quien se dedica el altar.

Generalmente las frutas del altar se componen de cañas de azúcar, naranjas, tejocotes y jicamas. Platos para agradecer al difunto compartiendo sus alimentos favoritos.

Quinto escalón: se pone la comida y la fruta que fueron los preferidos por el difunto.

Calaveras de azúcar, una costumbre indígena.

Objetos personales del difunto.

Cuarto escalón: se pone el "pan de muerto", adornado con azúcar roja simulando sangre, es mejor hecho por los parientes del difunto, pues es una consagración.

Agua que da vida y energía para el camino.

Tercer escalón: se pone la sal para los niños del purgatorio.

Cadenas de papel morado y amarillo que significan la unión entre la vida y la muerte.

Flores son la bienvenida para el alma, la flor blanca representa el cielo; flor amarilla, la tierra y la morada el luto.

Sal para que el cuerpo no se corrompa.

Segundo escalón: es para las ánimas del purgatorio.

Lienzo blanco y nuevo que representa la pureza, el cielo.

El maíz representa la cosecha.

Vara para liberar al muerto del demonio y los malos espíritus.

Primer escalón: se pone la foto del santo o virgen de la devoción.



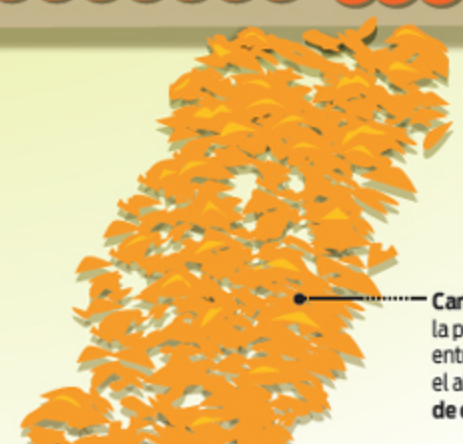
Al lado del altar, hierbas aromáticas sobre un anafre: albahaca, laurel, romero, manzanilla, etc.



Cuatro velas principales forman una cruz orientada a los cuatro puntos cardinales.



Incienso de copal: su humo simboliza el paso de la vida a la muerte.



Camino desde la puerta de la entrada hasta el altar, de flor de cempasúchil.



Cruz de cal simboliza los cuatro puntos cardinales.



El cirio representa el alma sola.